

¿Un tema marginal?

El Boletín Salesiano escogió esta vez un tema de fondo aparentemente curioso, por no decir extraño.

Los textos medulares vienen de la pluma del P. Raniero Cantalamessa, predicador de la casa pontificia.

El tema podría parecer de poca monta: hablar de las piadosas mujeres, o de la devoción femenina.

Esa es la apariencia. Pero las apariencias engañan. El tema es de vital importancia para nuestra cultura.

En el fondo, se trata de una dimensión fuerte de la vida cristiana que pareciera que son las mujeres las que mejor la cultivan.

Se trata del coraje de seguir a Jesús. Y de seguirlo en su mejor expresión, que es la de servir calladamente, como bien lo saben hacer las mujeres, sin fanfarria.

Se trata de ponerle corazón a la fe. Y que aprendamos todos a seguir las razones del corazón en una cultura de la ferocidad, que privilegia el éxito y la competencia, a costa de lo humano.

De las mujeres fuertes podemos aprender otro concepto de fidelidad, la fidelidad gratuita, que consiste en privilegiar el servicio.

En nuestra iglesia latinoamericana hay un déficit de coraje, el coraje de los discípulos llenos de Espíritu Santo. Nuestras comunidades cristianas a veces dan la impresión de estar formadas por cristianos apocados, miedosos, vergonzantes. Cristianos, sí, pero que no se note.

Necesitamos en nuestras comunidades cristianas aprender de las piadosas mujeres, las de entonces y las de ahora, lo que significa fidelidad en tiempos de crisis.



BSCAM

Y que estas mujeres excepcionales, maduras en la fe, discípulas definidas de Jesús, ocupen en la iglesia el espacio que les corresponde para riqueza común.

Que asumamos todos, con cierto descaro profético, la tarea de evangelizar, que es el apremio que nos llega del reciente encuentro eclesial de Aparecida.

Heriberto Herrera